



Más escotes que riesgo

La alfombra roja apenas sorprendió este año. La mejor, Jennifer Lawrence. La peor, Heidi Klum

ACIERTOS Y DESATINOS

Jennifer Lawrence



Alicia Vikander



Cate Blanchett



Kate Winslet



Olivia Wilde



Heidi Klum



'Très chic'

«Jennifer Lawrence no defraudó con su modelo de Dior. Alta costura francesa para una americana con estilo. Estaba modificado especialmente para ella y le sentaba como un guante. Era de encaje negro con fondo beige y falda de volantes con cola. Lo acompañó de unas fabulosas joyas de la colección Alta Joyería y Copacabana de Chopard».

De Disney

«Alicia Vikander fue una de las decepciones de la gala. Parecía salida de un cuento de Walt Disney con su vestido de Louis Vuitton. Era muy amarillo. La falda asimétrica y abullonada resultaba horrible y parecía un corrinón. Tampoco ayudaron al 'look' las sandalias de plexiglás que se calzó. Una pena».

Encanto floral

«Cate Blanchett confirmó por qué siempre está entre las mejor vestidas. Llevó un romántico y delicado vestido de Armani Privé, en tono aguamarina, con aplicaciones de pétalos, que se acentuaban en los hombros, y cola, que le dio más empaque. Completó el 'look' con pendientes y brazalete de Tiffany & Co.».

Mármol recién pulido

«Lo peor del vestido de Kate Winslet fue la tela brillante negra con matices marrones en forma de vetas. Parecía un suelo de mármol recién pulido. Pese a ello, la exuberante actriz supo lucirlo con estilo. Lo salvó con su personalidad y su carácter. Acertó, eso sí, con el peinado, una favorecedora melena suelta con ondas».

Un cuerpo arriesgado

«El vestido plisado de Valentino que llevaba Olivia Wilde era sensacional, salvo por la parte superior, con dos bandas separadas en el frontal que dejaban demasiado al descubierto. Sin embargo, la falda era de diez. Lo combinó con un clutch de Roger Vivier y un 'choker' de brillantes de Neil Lake. Pasó la prueba con nota».

Salida de 'Dinastía'

«Heidi Klum parecía que había rastreado en tiendas 'vintage' en busca de un vestido de la serie 'Dinastía'. Su traje recordaba a un salto de cama, con profusión de tules en tonos malvas y morados, floripondios y cola. No le faltaba de nada. Este modelo de la firma Marchesa me ha dejado atónita».

J. FERNÁNDEZ

No hay Oscar sin alfombra roja. La gran fiesta del cine tiene mucho de escaparate para las firmas de ropa, joyas y zapatos. Sin embargo, este año no ha brillado con el mismo fulgor que en otras ocasiones. Quizá porque las estrellas han ido más a lo seguro, a lo que les funciona, y se han olvidado de arriesgar. Cortes sirena, escotes palabra de honor, raja para enseñar pierna... Todo eso ya lo hemos visto en las otras 87 ediciones. Ha habido quien, incluso, ha rescatado diseños más propios «de los ochenta», como la ganadora del premio a mejor actriz, Brie Larson, o «de Dinastía», como el de la modelo Heidi Klum, que ha sido un desatino por todo: el color, el diseño, la tela, los floripondios...

Pero si hay que destacar dos tendencias protagonistas de este desfile de 'starlettes' serían el color blanco y los escotes de vértigo. Lady Gaga y Olivia Wilde son dos maravillosos ejemplos. La

OPINA LA EXPERTA

► **Guadalupe Cuevas.** Fundadora y directora de Fashion Assistance (www.fashionassistance.com), una empresa de asesoría de imagen y personal shopper, que trabaja en España y Catar. También tiene un blog (con 6,7 millones de visitas) y es top blogger de Hola Fashion.



cantante se presentó como una diva moderna de los años cincuenta con una especie de vestido pantalón de mucho cuerpo. Y la actriz sacó adelante un delicado modelo de Valentino con una parte de arriba difícil. Su moño trenzado fue el mejor peinado de la noche. Otra que arriesgó y salió ganadora fue la sudafricana Charlize Theron con su Dior rojo. Aprovechó su escotazo para lucir un impresionante collar de diamantes valorado en tres millones y medio de euros.

Brie Larson, de fallida estrella del pop a talento sin gluten

► **MEJOR ACTRIZ PROTAGONISTA** por 'La habitación'

■ **I. O. DE OLANO**

Adora la mitología griega, bucear, la poesía, los perros, diseñar nuevas tipografías y cuenta que, además de química, lo que le une a su pareja, el vocalista de la banda Phanton Planet, es una «pasión» compartida «por el Renacimiento». Está suscrita a una veterana revista de difusión científica, es vegana, come sin gluten y el domingo por la noche se enfundó con 'efectos especiales' para encarrar una velada, en sus propias pa-

labras, «flipante». Ya se lo parecía antes de batir a Jennifer Lawrence, Cate Blanchett, Charlott Rampling y Saoirse Ronan y alzarse con el Oscar de la Academia de Hollywood por su conmovedor papel de Ma en 'La habitación'. La cinta está inspirada en la historia real de 'el monstruo de Amstet-tem', que encerró y violó durante veinticuatro años a su hija, con la que tuvo seis bebés.

Dos más - tiene veintiséis- le ha costado a esta californiana de Sacramento con ascendencia canadiense asombrar a la crítica y a los cinéfilos con su talento para la interpretación y coronarse como la mejor del momento. Aunque una desconocida para el gran público, Brienne Sidonie Desaulniers lleva actuando desde que era una niña. Lo mismo en la televisión -donde fue una 'chica Disney'- que en la gran pantalla. También se ha aventurado a codirigir algunos cortos -una experiencia que le ha resultado lo suficientemente estimulante como para

plantearse dar el salto al formato largo- e, incluso, a amagar con plantarle cara a Taylor Swift. Sí, la versátil y oscarizada actriz también canta. Hace cosa de una década probó suerte en el mundo del pop con el inofensivo disco 'Finally out of P.E.' (Physical Education), una venganza adolescente contra su profesor de educación física del que, cuenta, le tenía ojjeriza. No le fue mal, pero prefirió con acierto perseverar sobre los platós.

Criada con apreturas en los arrabales de Los Ángeles después de que sus padres, ambos quiroprácticos, se divorciaran, se recuerda como una niña de vocación y gustos precoces -con solo ocho añitos sus películas favoritas eran 'Lo que el viento se llevó' y 'Tomates verdes fritos'- y sin apenas amigos. Sin asomarse siquiera a los treinetas y alejada hasta la fecha del glamur impostado, Larson camina ya por el sendero de las leyendas.

Lady Gaga

Charlize Theron

Brie Larson



¿Vestido pantalón?

«Lady Gaga estrenaba estilista, Brandon Maxwell. Se puso un vestido estilo años cincuenta como los que le gustan a su nuevo asesor, pero un tanto especial al llevar un pantalón incorporado. No era un modelo fácil -o lo odias o lo amas-, pero resultó. Lo acompañó con tacones de 15 centímetros y joyas de Lorraine Schwartz».

Pasión en rojo

«El mejor adjetivo para Charlize Theron es que estuvo deslumbrante. Su elegancia y su estilo van a la par de su belleza. Se decantó por un Dior rojo de vertiginoso escote, que en ella resultó perfecto y que adornó con un imponente collar de brillantes de la firma Harry Winston. Los zapatos eran unos Jimmy Choo. Muy favorecida».

Un Gucci ochentero

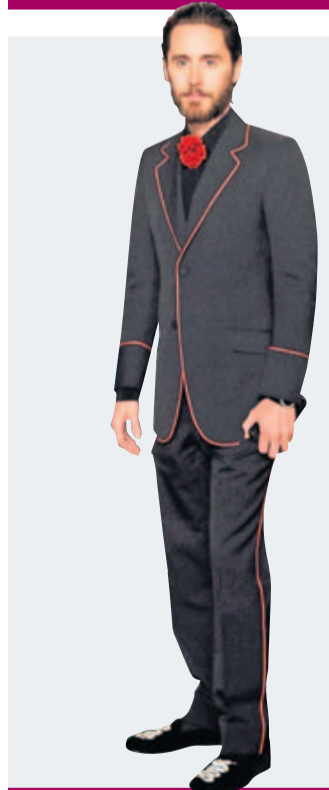
«Brie Larson se enfundó en un vestido azulón de Gucci que no acabo de clasificar. Tenía cierto aire ochentero, escote en uve, un enorme cinturón joya, profusión de gasas y volantes plisados verticales en la falda... La actriz estaba favorecida con el traje, aunque ella hizo más por él que al revés».

LOS HOMBRES MÁS ORIGINALES



Orlando Jones

«No se resignó a llevar un esmoquin clásico y eligió una chaqueta estampada en tejido brillante, en el que destacaba el plateado y el marrón. Si no quería pasar desapercibido, lo consiguió. Sin embargo, esta versión de este traje clásico no resulta elegante, es más apropiada para otro tipo de evento».



Jared Leto

«De este actor no esperamos estilos convencionales. Para esta edición de los Oscar, la número 88, eligió un traje negro con ribetes en rojo intenso. El detalle más llamativo fue, sin duda, una especie de camelia o de clavel reventón que llevaba al cuello. Sustituía a la clásica pajarita».

EL CANDELABRO ARANTZA FURUNDARENA

ESTILO



Cuando Curro Romero daba una tremenda 'espantá' en la Maestranza los curristas más cafeteros solían decir:

«¡Qué bien se sabe de ir!». Ahora, los admiradores del no toreiro pero sí 'ac-torazo' Leonardo di Caprio bien podrían haber dicho anteanoche: «¡Qué bien se sabe 'de' desenvolverse con un Oscar en la mano!». Porque por más que tachen de frío su discurso de agradecimiento lo cierto es que Leo dio una lección magistral sobre cómo recoger un premio y no hacer el ridículo en el intento. Desde aquellos saltitos histéricos de Penélope Cruz, que casi acababan deshonorando su escote palabra de honor cuando gritó ¡Peeedrooo! y adjudicó el Oscar a Almodóvar, a los entrecortados hipo y suspiros de Gwyneth Paltrow en el momento de recoger su estatuilla, lo cierto es que a lo largo de los años sobre el escenario de los Oscar se ha visto de todo. Allí ha gemido y ha llamado a su mamá hasta el aguerrido Ben Affleck. Pero hete aquí que llega di Caprio, un cuarentón solterón enmadrado como pocos, y lejos de dejarse arrastrar por la vena sentimentaloides o perderse por las ramas del árbol genealógico («a mis padres, a mi abuela...») se calza un discurso medido, eficaz e impecable; lleno de contenido y no exento de emoción. Un discurso en el que dijo exactamente todo lo que quería decir y en el orden que lo quería decir. Claro que al estar nominado seis veces ha tenido tiempo de sobra para entrenarse y mentalizarse... Pero a más de un astro del celuloide con el 'speech' bien ensayado le ha temblado la canilla al llegar ese momento y se ha acordado de todos, menos de Stanislavski y su método. El gran Chaplin lloró. Jennifer Lawrence se tropezó y se cayó. Di Caprio no lloró ni se cayó. Y tampoco se calló. Denunció el cambio climático y consiguió conmovier más al público que a sí mismo. Su discurso debería figurar en el 'libro de estilo' de los Oscar. Igual que la actitud de Stallone, que perdió sin inmutarse. Claro que para alguien con tanta cirugía estética ser inexpressivo es muy fácil.